

Las caras del trabajo social en el mundo.**Per(e)sistencias bajo el capitalismo tardío,**

Paula Vidal Molina (Coord.), Santiago de Chile, RIL Editores, 2017, pp. 376.

ISBN/ISSN: 978-956-01-0413-7. Valor de referencia: CLP\$ 21.000 / USD\$ 26,00

Fiorella Cademartori

El libro que se reseña a continuación resulta una osada compilación de artículos provenientes de diez países de cuatro continentes. Un recorrido por historias, trayectorias, realidades, geografías y procesos de una diversidad pocas veces vista en este tipo de recopilaciones provenientes desde nuestra profesión. La adjetivación de “diversidad”, no solo le cabe a los/as autores y sus posicionamientos, sino a la expresión del “concreto” que describen, interpretan, explican y proponen desafiar.

La osadía, y por tanto la primera virtud del material, es presentar a los/as lectores/as una mirada internacionalista de la disciplina/profesión. Entre las páginas 16 y 22, la compiladora (asimismo autora) brinda una breve referencia de los argumentos centrales y el interés colocado por cada ensayista; razón por la cual reiterar la tarea resultaría un aporte duplicado. Sin embargo, destacar la vigencia de algunas interrogantes, la potencia de la reflexión y la vitalidad de los diálogos abiertos, será el sentido de estas palabras.

Tal como el título expone, este libro da cuenta de la persistencia de la ley general de acumulación capitalista, sin dejar de mostrar el motor de la contradicción: las resistencias. Experiencias y propuestas de resistencia a las formas de explotación, opresión y colonización; a las que somos convidadas/os a lo largo y ancho del mundo, no solo desde el ejercicio del Trabajo Social, sino como sociedad en su conjunto.

Bucear en las premisas de las discusiones colocadas invita a un ejercicio de pensar en “plural” (que no se confunda con eclecticismo). Las/os lectores requerirán de agudeza en la tarea para dilucidar los debates que presuponen los ensayos (no porque estos sean velados, sino porque la sola bibliografía remite a corrientes teóricas, de pensamiento y tradiciones muy divergentes). En tanto el capitalismo resulta internacional en su contenido pero nacional en su forma, evidencia que problemáticas inherentes y

¹ Docente investigadora de la Facultad de Humanidades, Ciencias Sociales y Salud de la Universidad Nacional de Santiago del Estero y de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Nacional de Tucumán, Argentina. Doctora en Ciencias Sociales, Magíster y Licenciada en Trabajo Social. Correo electrónico: fiorellacademartori@gmail.com



comunes a la lógica del capital, tengan variados niveles de intensidad, alcance y dramatismo en los países/regiones, lo que a la postre, interpela a esfuerzos y desafíos disímiles en cada coyuntura.

En la primera sección titulada “El Trabajo Social: contexto, nociones y teorías” (p. 25 a 158) nos encontramos con el desarrollo de categorías propias de los fundamentos de la profesión: igualdad (radical), crítica, derechos humanos y crisis sistémica del capital. Esfuerzos intelectuales que lejos de encasillarse en debates teórico – conceptuales, precisan ser (re)apropiados y traducidos a la luz de la presencia cotidiana que los mismos tienen en nuestros procesos de trabajo (sean cual fuere el ámbito en que estemos empleados/as).

La segunda sección titulada “El Trabajo Social en el mundo de hoy” (p. 161 a 374), aún con mayores referencias a experiencias particulares de cada país, también coloca en el centro los fundamentos de nuestra profesión: la investigación como aspecto constitutivo; los cambios en los trayectos formativos y los proyectos políticos a los que abonan; las disputas por la accesibilidad a derechos y los servicios públicos existentes; la crítica a los sistemas de protección social basados en el mérito y la primacía de la lógica mercantil; el campo laboral y la tensa autonomía de los procesos educativos de cara a los mandatos estatales; y, la recuperación de la categoría de paz para dar rumbo a prácticas sustanciosas que ataquen el devenir de la globalización. Huelga resaltar que el papel del Estado (en sus variopintos modelos y gestiones) precisa considerarse con la magnitud del peso de sus políticas -históricamente para la profesión como su principal empleador- pero sobretodo como representante general del capital social.

Ciertamente los análisis realizados por los referentes de los países representados (Brasil, Chile, Argentina, Costa Rica, Canadá, China, Botswana, Inglaterra, Italia y Alemania) no deberían tomarse como lecturas o miradas hegemónicas al interior de esos países, o inclusive, de la región, pero sin duda se trata de un aporte desde una línea de pensamiento, sector y/o agrupamiento; ya que resulta pertinente remarcar que la profesión y los profesionales de Trabajo Social, lejos de fijarse en lugares estancos y monolíticos, nos movemos bajo disputas de proyectos ético – políticos (y teóricos) en pugna.

Para finalizar, quisiera subrayar que los doce escritos devienen insumos válidos, tanto para los espacios académicos de formación, como para los lugares de trabajo. Reflexionar, posicionarse y accionar frente a una realidad cada vez más precaria y desigual para el enorme conjunto de la clase trabajadora, requiere ser tarea constante, continua y persistente. Como dijera el peruano marxista J. C. Mariátegui, en la mítica



Revista Amauta: No vale el grito aislado, por muy largo que sea su eco; vale la prédica constante, continua, persistente. No vale la idea perfecta, absoluta, abstracta, indiferente a los hechos, a la realidad cambiante y móvil; vale la idea germinal, concreta, dialéctica, operante, rica en potencia y capaz de movimiento.

El Trabajo Social ha ganado batallas respecto de su papel y aportes a la producción de conocimiento en ciencias sociales; celebramos e invitamos a la lectura de este tipo de publicaciones para seguir batallando.

